AUROLA DE LA LIBERTAD.

*Lucem redde tuae, dux bonae Patriae
vultus ubi tuus affalcit populo, gratior it diis,
et Soles melius nitent.* HORAT. OD. V.

Restituye, ó buen General, la luz á tu patria,
porque luego que tu rostro se mostró resplande-
ciente al pueblo, corre mas agradable el dia,
y el Sol luce mejor.

Las suscripciones se reciben adelantadas en la administracion de varios ramos calle de Herreros, y en los pueblos del Estado en las respectivas administraciones de rentas; siendo su precio en esta un peso, y doce reales para fuera franco de porte

(Año 1.º) Martes 4 de Diciembre de 1832. (Núm. 24.)

PUEBLA 4 DE DICIEMBRE,

OFICIAL.

Con fecha dos del actual le dice el Ecsmo. Sr. general en jefe del ejército libertador al Sr. comandante general de este estado lo que sigue.

Para proteger el convoy que al mando del Sr. coronel D. Gabriel Rodriguez marchaba de Puebla con direccion á Tescoco, dispuse saliese del cuartel general de Zumpango el Sr. general D. Juan Pablo Anaya con 1500 caballos, pero al llegar esta division á los llanos de la hacienda de S. Lorenzo se encontró con el enemigo, que aunque inferior en número logró por la imprevision é impericia de algunos gefes dispersar parte de nuestra caballeria. Los usurpadores en este encuentro tuvieron una pérdida de consideracion, y apenas llegó á mi noticia este acontecimiento, levanté el campo de Zumpango, y marchando con la mejor rapidez hice en menos de 30 horas 21 leguas adelantándome al usurpador, sin embargo de haber salido éste del pueblo de S. Andrés 12 horas antes que yo lo ejecutase del referido Zumpango. De este modo llegué á Otumba con la mayor oportunidad, y á los pocos momentos me hallé con todo el ejército sobre la hacienda de San Lorenzo en cuyo punto hice 70 prisioneros, entre ellos dos gefes y cuatro oficiales, rescatando á la vez á los que los enemigos nos hicieron prisioneros en la accion del 29. Asi ha quedado vengado el ultrage inferido á las armas de los libres, salvado el

convoy que fué el intento del usurpador sosprender, y abatido su orgullo, que por una ventaja tan parcial y efimera habia concebido locas y vanas esperanzas, las cuales, han quedado del todo desvanecidas con mi llegada hoy á ésta hacienda, en la que se me ha unido el Sr. Coronel Rodriguez con todo el convoy sin la menor novedad. Tambien se halla en ella una gran parte de los dispersos, teniendo noticia de que en San Martin Tescmeluca se encuentran los demas; y me apresuro á comunicar á V. S. todos estos incidentes, para rectificar los hechos y desvanecer las esageradas imputaciones que no dejarán de formar los enemigos de la causa nacional, debiendo servir de satisfaccion á todos los verdaderos amantes de la libertad que tanto el quinto regimiento permanente, como los demás del ejército se han conducido con el honor y bravura que distingue á los soldados que á mis órdenes luchan por el completo restablecimiento de la constitucion.

El usurpador habiéndosele frustrado el intento de tomar mi convoy se halla una legua de aqui tan comprometido, y quizá en esta vez, y muy pronto concluiré de la manera que merecen sus horribrosos hechos. Dios y libertad. Cuartel general en Nancamilpa diciembre 2 de 1832.—Antonio Lopez de Santa-Anna

Lo que se comunica al público de orden del Sr. Comandante general de este Estado.—Lic. José Cayo Navarro, secretario.

INOFICIAL:

*Remedio pon en esto,
Y en aquello.*

La posición actual de la capital de la federación es la más crítica y violenta en que se ha podido ver después de los días de Hernán Cortés. Una liga de furibundos alzados con la pública administración, se presenta en el centro de un pueblo, que desde todos los puntos de la circunferencia proclama libertad, y grita á sus tiranos que depongan la autoridad que usurpan, y bajen á dar cuenta de su conducta flagiciosa.—La república toda mira con asombro la tenacidad de esos ambiciosos en sostener los puestos públicos que arrebataron y que han desempeñado con perfidia tan impudente. Pero el asombro crece cuando se vé que á pesar del odio y execración con que son mirados, ellos, sin embargo, disputan su dominación palmo á palmo, é invocan derechos y facultades, que solo pueden tener cabida en la imaginación insana de unos furiosos,

Tal es el aspecto de las cosas públicas en la lucha sangrienta que alimentan esos facciosos. Mas por poco que se profundice el estado de las mismas cosas, se hallará que debe suceder lo que efectivamente experimentamos.

Una turba de sediciosos comprometidos en ampararse de la cosa pública, y dirigirla á su interés parcial, ó conforme á sus planes de política ultramarina, no puede menos que ser tenaz y vigorosa en sus ataques y defensa propia: especialmente cuando identifica en su misma causa aquellos elementos antisociales que representan el abuso del poder teocrático, las preocupaciones de la casta noble, el aspirantismo inquieto de muchos militares destituidos de moral republicana, y finalmente, la intriga infatigable y los caudales de los españoles.

Esta masa de combustible, que con alteraciones accidentales, es lo que se llama aristocracia, vive siempre alerta contra el espíritu de libertad, trabaja asiduamente por el regreso del absolutismo, agita los resortes del fanatismo contra la propagación de las luces, tiende asechanzas y sacrifica á su resentimiento á todo aquel que atraiga á su favor la opinión popular, y lo que parece inconcebible, cuenta como de hecho con la impunidad de sus atentados. Tal es la degradación á que nos redujo el hábito de la obediencia durante tres siglos de esclavitud; y tal es el principio porque esa facción recalcitrante no ha querido derogar la ley homicida de 27 de setiembre. Los caudillos del partido popular, dicen

los aristócratas, tiemblan al aplicar contra nosotros una medida severa que provoque nuestro resentimiento y venganza; nosotros sí, podemos usar de rigor contra todo rebelde perturbador del sosiego público.

Pero la república tiene adoptada por fundamento de su derecho público una constitución representativa y popular: luego es prácticamente imposible el imperio de esa aristocracia insolente con unas instituciones que proclamaban la santa igualdad; que dan entrada en el alcázar de la magistratura á todos aquellos que fueron excluidos bajo el sistema de los privilegios; que destruyen las prerogativas de nacimiento, y asignan la laureola cívica á la virtud y los servicios públicos; que impiden que el labrador fertilice la tierra con su sudor para sostener al parásito, al impostor y al tirano; que quieren que el pensamiento no sea un delito; que todos desciendan de la cumbre escabrosa de las preocupaciones al círculo espacioso de la razón; que los derechos y las obligaciones sean comunes y que no haya más soberanía que la que demarca el pacto social. Este es el gran pleito de los tiranos contra los libres, de los aristócratas contra los pueblos, de las tinieblas contra las luces.

Los que militan bajo los pendones del Minotauro gritarán al escándalo por la exposición de tan saludables principios; los llamarán subversivos de todo orden social; lanzarán el anatema sobre sus sectarios; pero los pueblos proseguirán su noble marcha hasta fijar los principios de su mutua seguridad.

En el desenlace de la contienda que nos ocupa, si como parece natural, obtiene la victoria el partido de la nación, es prudentia vivir prevenidos contra las asechanzas de la facción abatida. Ella nunca cesa de trabajar en consecución de su predominio, y la más íntima maquiavélica de dividir para reinar, es invariablemente el principio de su política.

Al general Libertador procurarán despertar la enemistad que le animaba contra el general presidente: le pintarán con los coloridos más lisonjeros todos los incentivos de continuar por sí solo la revolución: le sugerirán que es perdido si envaina la espada, y se somete desarmado al egoísmo y fría ingratitud de los estados.— Al general presidente le inculcarán sobre la decantada ambición del general Santa-Anna: le dirán sobre la imposibilidad de gobernar constitucional é independientemente, á la vista de un hombre, cuya inquietud, cuyo genio y cuyas glorias no

sufren contradiccion: le procurarán inspirar la mayor desconfianza contra el héroe de Tampico.—Con los estados se trabajará activamente, infundiendo las más vivas alarmas à los escaltados en el sentimiento fogoso de la libertad; se les insinuará sobre la necesidad de la reforma inmediata del ejército: sobre lo espuestas que quedan sus libertades con la ecsistencia de un comandante general con tropas en sus distritos.—Al ejército le ponderarán su ruina inevitable, si cede al impulso popular de la democracia.—Al clero le inquietarán, hablandole de pretendidas reformas en su fuero; de la tendencia que se advierte hácia la tolerancia de cultos; de arreglo en la administracion y distribucion de diezmos; de proyectos de independecia de la curia romana. En uná palabra, no dejarán fibra por pulsar, tecla por tocar, resorte por mover para provocar la discordia, figurar la disolacion de la sociedad, y presentarse en la arena como mediadores, a fin de arrebatár nuevamente el timon de las cosas públicas, estableciendo su ferrea administracion.

Necesario es entónces que los estados, los hombres ilustres à quienes la nacion mira como sus patronos, los gefes sensatos y patriotas del ejército, el sacerdocio, la generalidad de los pueblos se revistan de aquella circunspeccion, de aquel espíritu de union, de aquella actitud nacional, que haciendose formidable al embate de los facciosos, opone un dique inaccesible à la irrupcion de la maldad. Los mismos facciosos nos dan egemplus concluyentes de union estrecha y perseverante; imitémoslos y serémos invencibles. Todo nos sobrá menos esa asidua combinacion que les hace levantar la cabeza de tiempo en tiempo; obremos de concierto, y sus traigas serán confundidas. En nuestro campo están los pueblos, está la federacion, está el resorte vital del amor de la patria.—La liga liberticida tiene por sistema la centralizacion y sus ferreas consecuencias; aspira à cierto mecanismo de administracion, en que todo proceda del impulso central, que ella misma quiera dar à una circunferencia pasiva.—No vacilemos pues en sostener el sistema federal, donde se estrellarán necesariamente sus combinaciones de poder absoluto.—En este sistema inmejorable, al mismo tiempo que subsiste la unidad nacional, se halla la vida y el movimiento en toda la circunferencia. Se puede asegurar, no sin bastante propiedad, que el centro está en todas partes, la circunferencia en ninguna.—De aquí viene ese crece gigantesco de los Estados-Unidos del Norte en medio si;

glo de ecsistencia; y de aquí procede tambien ese apego de los mejicanos a sus nuevas instituciones.

ACONTECIMIENTOS.

Se suceden las cosas con tanta rapidez, y nuestra prensa tira con tanta lentitud, que siempre escribimos con el disgusto de que las noticias que anunciemos salgan sin el interés de la novedad, y cuando la expectacion pública se dirija à nuevos objetos. Una ciudad como Puebla está en la necesidad de un diario bien desempeñado: se nos dirá acaso que el gusto general no se explica por esta clase de lectura; pero los que se hallan al frente de la administracion están en el caso de propagar la ilustracion, y dar pábulo incesante al espíritu público por la circulacion diurna de buenos periódicos. Este conato laudable generalizaria pronto la costumbre de leer é instruse. Vamos à lo que pasa.

En el momento en que escribimos (dia 2), la conducta no ha sido todavía atacada por los vandoleros del Minotauro, sino que se halla atrincherada en la hacienda de Nanacamilpa, donde se van reuniendo muchos de los dispersos el 29, entre los que se cuentan algunos soldados de los que militaban bajo el pendon de la tirania. No será extraño que en la posicion comprometida que se hallan las cosas de aquel punto, suceda un encuentro general, y de consiguiente sangriento. Las tropas nacionales se ven en la necesidad de defender el caudal que conservan para su sostenimiento; y las de la usurpacion quieren à toda costa ampararse del mismo dinero, para suplir la extrema necesidad à que se van viendo reducidas.

En Méjico la escasez de numerario es tanta, no obstante el subsidio espontáneo de los españoles, que la administracion usurpadora se ha visto en el caso de imponer contribuciones muy onerosas, en virtud de las facultades dictatoriales, que la asamblea de los Cielopes concedió al Centauro. De consiguiente las casas han sido gravadas con un nuevo impuesto, lo mismo los coches, aunque no rueden, las tiendas de comercio de toda categoria, y hasta una infeliz modista tiene que donar veinticinco pesos mensales para pasto del Minotauro. Tal es el estado de violencia en que se encuentra aquella desgraciada poblacion.

Es inconcuso que si el general Libertador adoptase las mismas, ò otras providencias semejantes, los partidarios del despotismo las calificarian de arbitrariedad, y aun de robo, porque tal es su táctica, y

su malicia. Y nadie puede dudar un momento que mas derecho tiene para exigir contribuciones, ó gravar con imposiciones accidentales, un gefe que lucha por la pública libertad contra sus opresores, que estos descarados tiranos, cuyo objeto no es otro que el sosten de su dominacion usurpada, y la esclavitud de los pueblos.—El general Anaya habia llegado à San Martin.

Del rumbo de Oriente sabemos que han salido de Perote trescientos hombres de infanteria, y alguna caballeria à fin de interceptar al general presidente; desean los tiranos, presentar al Sr. Pedraza en el mismo espectáculo funesto que presentaron al desgraciado Guerrero; pero sus esfuerzos sangrientos tendrán el resultado que debe producir el crimen de la traicion y de la perfidia. La nacion vé claramente que ya esos vandoleros se han quitado la mascara; pelean por sus personas, y quieren sujetar siete millones de mejicanos à su brutal anarquia.

POSTERIOR.

Anoche se han recibido comunicaciones interesantes, que hacémos publicar con esta fecha (dia 3) por medio de un alcance. El general Libertador habia venido hasta el llano de S. Lorenzo, y dado orden al coronel Palafox para que se le uniese con la division que tenia en Nacamilpa y con la conducta.—Al enemigo se le quitaron algunos prisioneros que conservaba de la accion del 29, y se le tomaron mas de setenta dragones: lo que podemos mirar como un acto de civildad y filantropia en una guerra que va tomando el caracter feroz de la barbarie. La tropa de Bustamante, Duran y Arista es inducida con tal grado de ferocidad por esos corifeos, que ordinariamente no da cuartel, sino que se ceba en la carniceria y el pillage, lanceando cuanto encuentra en sus incursiones. El desgraciado que queda herido en el campo, ya sabe que su muerte es segura si se le acerca un soldado del usurpador.

El general Anaya nos comunica algunas circunstancias de la accion; por las que se viene en conocimiento de que no hubo triunfo por ninguna de las dos partes: segun sus mismas espresiones *su confusion fué grande al haber visto correr los vencidos por un lado y los vencedores por otro*: porque segun al contesto de su relacion, que no publicamos literalmente por consideraciones individuales, la victoria estuvo declarada por los libres, y se convirtió en desorden y mortandad, por no haberse cumplido con oportunidad algunas

disposiciones. Es indudable que el parque, equipages y todo lo demas perteneciente à la division nacional se salvó.

Los esclavos perdieron mas de la mitad de su fuerza; no pudieron seguir su objeto de embestir la conducta; tuvieron que pedir refuerzos à su campo; y no debemos dejar de observar la desigualdad con que pelearon las armas nacionales, pues al momento de entrar en accion acababan de hacer en una sola noche todo el camino que los tiranos habian atravesado en dos dias completos. De consiguiente nuestra remonta se hallaba cansada, y el soldado fatigado con la falta de sueño y de reposo.

POST SCRIPTUM,

Despues de lo referido ha llegado à nuestras manos la comunicacion oficial que va al principio: en ella resalta la energia de caracter de S. E. el general Libertador y aquella viva espresion con que derrama la confianza è inspira el entusiasmo en el corazon de los libres. De un instante à otro podemos tener resultados mas decisivos en favor de la causa nacional.

TABASCO.

Decreto número 4.

El gobernador à los habitantes del estado sabed: que el congreso ha decretado lo siguiente:

El congreso de Tabasco deseando corresponder de una manera auténtica à los muy importantes servicios que ha prestado à la patria el benemérito general de division *D. Antonio Lopez de Santa Anna*, ha tenido à bien decretar lo siguiente:

Art. 1.º El congreso libre y soberano del estado de Tabasco reconoce al benemérito general *D. Antonio Lopez de Santa Anna*, y manda à todas las autoridades y habitantes del mismo le reconozcan por libertador de la patria y de las instituciones federales.

2.º En el interin la silla presidencial no sea ocupada por el presidente de la republica, se reconocerà por gefe superior militar.

Lo tendrá entendido el gobernador del Estado, y dispondrá su cumplimiento haciéndolo imprimir, publicar y circular Dado en S. Juan Bautista à 2 de octubre de 832.

PUEBLA: 1832.

Imprenta del Gobierno dirigida por el Ciudadano José Mariano Grijalva.